



ALUMNO: MERARY SELOMITH HERNANDEZ ALVARADO.

DOCENTE: CRISTINA CARRERI FLORES.

MATERIA: TECNICAS DE REPRESENTACION GRAFICA

TEMA: ORIGEN Y EVOLUCION DE LAS TECNICAS
HUMEDAS Y SECAS.

3° CUATRIMESTRE.

CARRERA: DISEÑO GRAFICO.

FECHA: LUNES. 13 DE JUNIO DE 2022.

Técnica seca

Técnicas secas son aquellas que emplean pintura que no necesita disolvente. Su aplicación es directa y el pigmento queda sujeto en la rugosidad del soporte por lo cual dicho pigmento necesitará un fijador o la protección de un cristal para procurar una perdurabilidad satisfactoria.

El carboncillo

Quizás sea la técnica seca de ilustración más antigua que conozcamos, pues ya en la prehistoria los humanos utilizaban palitos y trozos de madera quemada para realizar pinturas decorativas sobre roca.

Los carboncillos son barritas de carbón vegetal, normalmente proveniente de la madera del bonetero o evónimo, aunque a veces también proviene de otras maderas como el sauce o el nogal. En contacto con la superficie del papel, sueltan pequeñas partículas que se adhieren más o menos según la rugosidad del papel utilizado: cuanto más grano, más adherencia.

Las barras de carboncillo son fáciles de usar y nos permiten obtener una gran variedad de valores tonales de grises y negros. Podemos conseguir las diferentes tonalidades por dos medios: según la presión que ejerzamos al realizar el trazo y según el número de capas que superpongamos. A más presión y a más cantidad de capas superpuestas, conseguiremos un tono más oscuro.

Esta técnica seca de ilustración suele utilizarse en dibujo académico. Su naturaleza blanda lo hace fácil de difuminar utilizando un difumino, un trapo o la yema de nuestros dedos, permitiendo crear sombras, iluminaciones y reflejos muy detallados.

Para resaltar los brillos, puede usarse una goma de pan blanda que retira el pigmento de la zona deseada y deja salir el color del papel. Debemos ser cautos en el uso de la goma ya que es un poco grasienta y si después volvemos a aplicar carboncillo donde hemos utilizado la goma previamente, el resultado puede no ser el deseado.

Si queremos evitar usar la goma, podemos utilizar tiza o creta blanca y colocar los trazos en el lugar donde queramos realzar un brillo o reflejo.

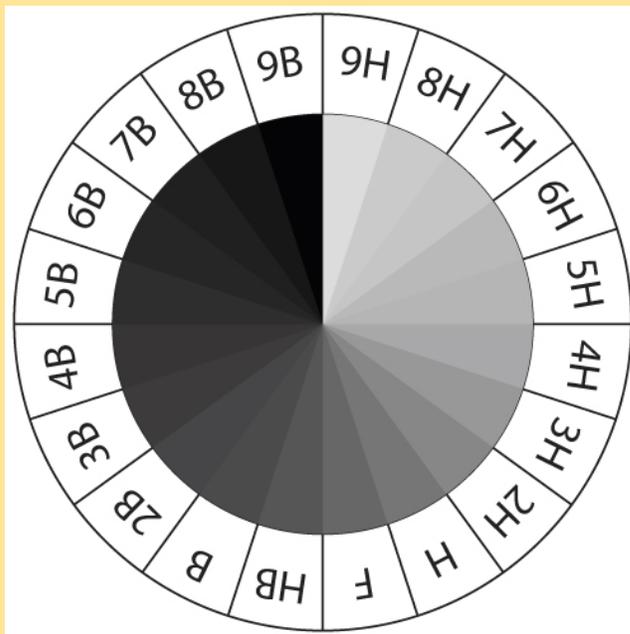
Historia del lápiz

Las puntas metálicas como instrumento de dibujo son precursoras del lápiz de grafito. Los metales utilizados en su composición podían ser variados: oro, plata, cobre, plomo, estaño o aleaciones diversas.

Cennino Cennini nos habla de la piedra negra de Italia utilizada del siglo XV al XVII, material parecido al grafito en bruto y que podía afilarse con cuchillo. A veces se envolvía con un cordel el cual se desenrollaba a medida de su uso.

En 1662 apareció en Alemania el primer lápiz de grafito, aunque su uso se hizo común en el siglo XIX. Formado por una mezcla de grafito natural pulverizado y arcilla horneados, la dureza de la mina va condicionada por la cantidad de arcilla, a mayor arcilla en la proporción mayor dureza.

La normalización universal para representar la dureza o blandura es utilizar "B" para los lápices blandos y "H" para los duros, ambos precedidos por un número que se incrementará a medida que aumente el grado de blandura o dureza. "HB" o "F" se utilizan para representar al grado medio.



Técnica húmeda

Las técnicas húmedas son aquellas en las que los pigmentos se encuentran diluidos en un medio acuoso o aceitoso y los colores se aplican con ayuda de pinceles u otros instrumentos. Las técnicas húmedas requieren que se utilice un papel rugoso y poroso.

Acuarela.

La técnica de la acuarela consiste en aplicar capas semitransparentes, que se irán superponiendo para conseguir colores más oscuros. Se pinta de claro a oscuro, es decir, no se pinta el color blanco, sino que se reserva el blanco del papel.

Una de las técnicas más usadas es la del papel mojado, también se conoce como acuarela húmeda. Consiste en mojar o humedecer el papel sobre el que vamos a pintar y, a continuación, con el pincel bien cargado de color damos pinceladas, horizontales, suaves, inclinando el papel para que corra el color consiguiendo un degradado.

Sabemos que la técnica de acuarela se ha empleado desde la Edad Media. Sin embargo, la técnica de esa época no necesariamente se asemeja a lo que hoy conocemos como acuarela. Por siglos los artistas fabricaron sus propios medios de acuarela, así como sus pigmentos y otros materiales, en su propio taller. Antes del Renacimiento, la técnica de acuarela servía principalmente para ilustrar libros. Además de otros materiales como el temple o la caseína. Por supuesto que las pastillas o tubos de acuarela no existían y tardarían varios siglos en aparecer.

Con la llegada del Renacimiento y del creciente interés de distintos artistas por el dibujo, la técnica de acuarela pasó a ser un medio principalmente empleado en dibujo. Comúnmente se usaba la acuarela para empezar dibujos con aguadas. Posteriormente se trabajaba sobre éstos con plumilla, pincel o carboncillo, entre otros medios. Este tipo de acuarela era empleada en colores ocre, bistres, sombras, sienas y otros colores tierra para fondear, hacer medios tonos y sombras.

El nacimiento de las pastillas de acuarela

No fue sino hasta 1766 cuando William Reeves comenzó a producir pastillas de acuarela. Permitiendo así el estandarizado, los resultados y procesos del medio. Esto ocurrió en el Reino Unido, por lo que también fueron los artistas de ahí los que más emplearon el novedoso medio. La técnica de acuarela como hoy la

conocemos nació justamente de la evolución de lo que surgió a finales del siglo XVIII. La acuarela se volvió un medio que llamó la atención de muchos artistas jóvenes. Particularmente de aquellos interesados por salir de sus talleres a pintar de lo natural. Estas pastillas prefabricadas permitieron no tener que cargar pigmentos en polvo para temple, acuarela u otros materiales poco prácticos para el aire libre.

Sin embargo, esta primera acuarela surgió para satisfacer un mercado. El cual deseaba usarla solamente para realizar dibujos o apuntes monocromáticos. Principalmente de tonos tierras y sepia, como era la costumbre en el uso de la técnica de acuarela hasta entonces. Por lo tanto, dicho material y los resultados de aquella época aún no se asemejan a lo que hoy día entendemos por acuarela.

